M

. Govorun, B. L. Jones, X. Liu & D. A. Stanford, en su artículo [*Physiological Age, Health Costs, and Their Interrelation*](https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10920277.2017.1404476), (North American Actuarial Journal, publicado electrónicamente el 28 de marzo de 2018), nos enseñan: “(…) *In Lin and Liu (2007), the concept of physiological age in the phase-type aging model was somewhat abstract. With the results obtained in this article, their approach to modeling physiological age is enhanced as we connect it with an actual health-related quantity. In doing so, we are able to refine the distribution of physiological age based on an observed value of this quantity. This enables important applications of the extended model. In particular, we demonstrate how one can use an observation of annual health costs to improve predictions of future health costs.* (…)”

El valor de predicción es una cualidad importante de la información. Este puede no aparecer en forma expresa, pues podrían ser necesarias aproximaciones y tratamientos como el que los autores nos muestran en su artículo.

En todo caso, el punto central es que unos son los contadores que llegan hasta los saldos de las cuentas y otros los que partiendo de estos logran plantear hipótesis de comportamiento futuro, que seguramente tendrán cierto nivel de probabilidad.

A los empresarios no les gusta mirar para el pasado. Todo tiempo será mejor. Si les fue mal, ahora les irá bien. Si les fue bien, ahora les irá mejor. El futuro es para ellos importante, sea cual sea la estimación que de él se haga. Los hay que abandonan negocios que luego son prósperos y los que se aferran a negocios que finalmente se quiebran. Los contadores analíticos pueden ayudar a las personas a estimar posibles comportamientos futuros, posibles hechos que anuncien otros.

En general todos los usuarios de la información sean internos o externos a la organización, necesitan que ella sea confiable, para poder derivar ciertas probabilidades. Los planes son un esfuerzo de trazar un camino para las organizaciones. No son un salto al vacío, sino el acto consciente de dirigir los recursos hacia donde se espera lograr prosperidad. No se trata de pálpitos sino de esperanzas fundadas en reflexiones científicamente adquiridas.

Pronto las empresas encuentran que ciertas acciones producen resultados favorables y tienden a repetirlas. El análisis de la información debe identificar sus circunstancias, de manera que un cambio en éstas sea rápidamente comunicado, colocando a la organización en la capacidad de pensar y decidir si deben o no hacerse ajustes. También las empresas aprenden que algunas conductas tienen repercusiones negativas y deciden no incurrir en ellas. Crean sistemas de alarma para reaccionar a tiempo. A todas estas decisiones puede convocarse a los contadores analíticos, que seguramente tendrán en sus manos tanto la información pasada como probabilidades de escenarios futuros.

*Hernando Bermúdez Gómez*